

**Escardo y Anaya, Víctor** (Montevideo, 1885 - Montevideo, 1971)

Se graduó de Médico Cirujano en 1912. Las altas calificaciones obtenidas durante sus estudios le permitieron obtener una beca de perfeccionamiento en Europa, completando su formación en París y Berlín entre 1913 y 1914. En años previos había iniciado su actuación en la Facultad de Medicina, como Auxiliar, Ayudante y posteriormente Jefe del Departamento de Histología. A partir de 1908, fue profesor de Histología y Embriología y, más adelante, catedrático de Física Médica y de Fisioterapia en la mencionada institución.

Tuvo una actuación prolongada en el Hospital Pereira Rossell, al que ingresó como practicante interno en 1909, desarrollando esa tarea hasta 1912. Organizó el Servicio de Fisioterapia y Radiología, ejerciendo la jefatura durante varias décadas, y colaborando posteriormente como Asesor honorario. En el período en que el Servicio estuvo a su cargo, realizó significativos aportes en el campo de la radiología infantil, contribuyendo a consolidarla como especialidad. Elaboró importantes publicaciones sobre esta temática, e introdujo mejoras en la técnica radiológica. En el mencionado hospital, participó durante treinta y seis años en la enseñanza de la clínica de Pediatría dirigida por el Prof. Morquio y, más adelante, por el Profesor Bonaba, desempeñándose sucesivamente como Jefe de Clínica y como asistente honorario. Entre 1935 y 1945, fue además Director honorario de Biblioteca y Publicaciones del Instituto de Pediatría. En 1928, y con motivo del viaje a Europa del Prof. Morquio, se hizo cargo del Servicio de Lactantes del Pereira Rossell.

La actuación de Escardó y Anaya en ámbitos dedicados a la protección de la infancia merece especial mención. En 1933, integró la Comisión de Revisión de la Legislación de menores, elaborando el “Código del niño” en colaboración con los Dres. Berro, Morquio, Romero, Alvarez Vignoli, Bauzá, Infantozzi, y el profesor Fournié. En ese mismo año participó en la Comisión Asesora del Ministerio de Protección a la Infancia, y en la Comisión Pro-Estudio de la mortalidad infantil. En 1934, asumió en forma honoraria la dirección de la Escuela del Hogar, y la de la división Adolescencia y trabajo del Consejo del Niño. Cuatro años más tarde, fue nombrado Director de la División Segunda Infancia del Consejo del Niño, y en 1940 Director interino de la División Primera Infancia. Permaneciendo en el primero de estos cargos hasta 1944, organizó el Asilo Dámaso Larrañaga, donde creó el laboratorio Psicotécnico y dispuso el

estudio sistemático de los menores. Estas tareas se vieron acompañadas por la publicación de abundante producción sobre la materia.

Formó parte del Instituto Interamericano del Niño desde su fundación, desempeñando los cargos de Secretario del Consejo Directivo (1927-1956); Director del Departamento de Salud y luego del Departamento de Cooperación Técnica (1947-1956); Director General (1956-1964); y Miembro de Honor y Asesor Permanente (a partir de 1964).

Integró prestigiosas asociaciones científicas internacionales de Radiología, Fisioterapia, Puericultura, Kinesiología, y en particular las consagradas a la Pediatría. Fue miembro fundador y Presidente de las sociedades de Pediatría, de Nipiología, y de Radiología y Fisioterapia Médicas de Montevideo.

Fue muy copiosa su producción bibliográfica, por lo que se indicará sólo la temática y algunos rasgos destacados de sus principales trabajos: se preocupó por aspectos relativos a la osificación en el niño; mientras dictaba los cursos en la Facultad de Medicina, escribió un texto de histología práctica que fue por muchos años orientador de la enseñanza en la Cátedra (Apuntes de Técnica Histológica, Montevideo, Editorial Vita Hnos. y Cía., 1914); tuvo gran relevancia su trabajo sobre La Física y la Fisioterapia, Montevideo, Imp. La Popular, 1916; lleva su firma el primer estudio pediátrico de orientación radiológico-urinaria sobre los nuevos métodos de exploración (Uroselectán en Pediatría, en Arch. de Ped. del Uruguay, 1931); a partir de estudios realizados al lado del Dr. Morquio, y conjuntamente con los Dres. Bonaba y Pena, elaboró un trabajo sobre El quiste hidático del pulmón en el niño (Congreso Médico del Centenario, Montevideo, 1930), que ha sido considerado como una de las documentaciones más completas en el tema, siendo manejado sistemáticamente en el aluda de la Facultad por un lapso prolongado; en 1931 publicó la 2ª edición de Alimentos del lactante, Montevideo, Imp. Lacaño y Cía., libro que fue comentado positivamente por los Profs. Morquio, Comby (París), e Isaac Abt (Chicago), alcanzando significativa repercusión también en América Latina. Los elogios a su producción figuraron en muchas revistas, y en la literatura médica de Europa y toda América, más allá de la década del sesenta del siglo veinte.

[Información tomada de la ficha redactada por Laura Reali en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República-Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU).]